

## **Apertura del Curso Académico 1995-1996, y Doctorado "Honoris Causa" del Jacques Santer**

**Alicante, 6 de octubre de 1995**

Siempre un solemne acto de apertura de curso tiene el gran significado de recordar cada año que las Universidades se disponen a repiten un rito milenario de transmisión del saber, de enseñar, un acto de generosidad que viene a explicar el progreso humano generaciones tras generaciones.

Hoy este sencillo acto ha adquirido una mayor solemnidad al hacerlo coincidir con la investidura como Doctor Honoris Causa del Presidente de la Comisión Europea Monsieur Jacques Santer. Con esto, la Comunidad Universitaria ha expresado el apoyo a una ilusión colectiva: la construcción europea; pero, incluso más allá de este cometido, es el reconocimiento de valores como la solidaridad, el respeto a la diversidad de lenguas y culturas, a la convivencia, a la cooperación científica, a la universalidad del saber, en definitiva, a los valores más nobles, a los sentimientos más honrosos de los seres humanos.

Muchas gracias, Presidente por aceptar el nombramiento de Dr. Honoris causa por la Universidad de Alicante, en cuanto su recibimiento lleva el compromiso de los valores y retos que he señalado. Sabemos de su capacidad y de su talante, de su predisposición y entusiasmo, de su firme compromiso, de su demostrada y avalada convicción en la defensa del proyecto europeo.

Como Universidad europea tampoco quisiéramos defraudarle. Hace escasas semanas decía Usted en nuestro país que "las empresas europeas tienen que hacerse más competitivas, pero a base de apostar por la innovación tecnológica y por un sistema de educación y formación -creo que cito palabras textuales- que se prolongue durante toda la vida. La sociedad del futuro -apostillaba Monsieur Santer- será una sociedad del aprendizaje".

Modestamente este rector reproducía una palabras muy similares en el acto de investidura. Afortunadamente hemos tenido el apoyo que nos ha permitido en menos de dos años duplicar el presupuesto pasando de 7.000 millones de ptas a más 15.000 millones en el presente ejercicio. Confiamos en que este apoyo proseguirá con el nuevo gobierno. Pero al igual que se habla de países con dos velocidades sería lamentable que distinguiéramos universidades con dos velocidades. Casi me atrevo en nombre de mis colegas españoles en transmitirle la necesidad de disminuir estas diferencias. De recabar de su apoyo y comprensión, de su intermediación, para que el principio de igualdad de oportunidades estrechamente ligado al acceso a una enseñanza de calidad sea patrimonio de todos los europeos, que la investigación, la transferencia de tecnología genere efectos igualmente positivos en la globalidad del espacio europeo.

Hace escasos días leía en un boletín universitario europeo que la Universidad de Oxford había iniciado una campaña entre antiguos alumnos y un plazo de cinco años había recaudado 70.000 millones de ptas. Cambridge se lamentaba de haber obtenido en el mismo tiempo sólo 35.000 millones de ptas. Sin duda cantidades que serían utópicas para una universidad española, al margen de presupuestos diferenciales muy elevados.

Necesitamos el apoyo público para reducir tal entidad de diferencias. Necesitamos de programas de intercambio, de apoyos financieros con los controles de rentabilidad y calidad que sean precisos, necesitamos homologar nuestra actividad docente e investigadora. Si a las empresas se les exige en cada país que sean competitivas internacionalmente, las universidades también tiene que serlo, la educación, los resultados de la transferencia tecnología son su mayor garantía.

Sería muy difícil hablar de solidaridad y sentimiento europeo con ciudadanos de primera y de segunda, asunto que no sólo estriba en la velocidad de la convergencia para alcanzar la unión monetaria, sino en formación de los ciudadanos de los diferentes países que integran el gran proyecto de la construcción europea.

Nos sentimos europeos, diría que firmemente identificados, una región del sur de Europa, la Comunidad Valenciana, ha visto renacer sus ilusiones, su sentimiento europeísta con la designación de Alicante como sede Europea, nuestra Universidad ha visto identificadas sus inquietudes en muchos campos de colaboración que nos brinda la Oficina de Armonización del Mercado Interior, seremos receptivos a proyectos de colaboración a inquietudes comunes, trataremos de aportar nuestro granito de arena en esa difícil tarea que es construir Europa.

De nuevo muchas gracias. Hoy es un día grande para nosotros, somos partícipes a través de este sencillo acto que habéis presenciado de nuestras inquietudes por una Europa solidaria, pacífica y

tolerante. Se nos ha permitido expresar nuestro apoyo al hombre que trabaja cada día en un apasionante reto. Confiamos en su capacidad, esfuerzo, inteligencia, pericia política y en ese entusiasmo que le llevará a sobrepasar las barreras más difíciles.

Nuestro apoyo más incondicional y solidario. Monsieur Santer esta es su casa, su Universidad.

Muchas gracias.